

LA UNION REPUBLICANA

DIARIO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

DIRECTOR, Luis Cruz Meza

ANO I

San José, jueves 22 de febrero de 1906

Núm 39

MAXIMO FERNANDEZ

Jefe y Candidato del Partido Republicano, y en su representación, y

BERNARDO SOTO

Jefe y Candidato del Partido Republicano Independiente, y en su representación:

CON la mira de asegurar el triunfo de la democracia en Costa Rica; consultados los intereses del pueblo y las aspiraciones de nuestros Partidos; oído el parecer conforme de los respectivos Cuerpos directores; y en virtud de plenos poderes que al intento nos han sido conferidos,

DECLARAMOS electo para Candidato de la Unión Republicana á la Presidencia de la República en el próximo período constitucional, á nuestro conciudadano Don Tobías Zúñiga Castro y proclamamos solemnemente esa Candidatura.

TOBIAS ZUÑIGA CASTRO

acepta la honrosa designación á que se refiere el acta anterior.

San José, 15 de febrero de 1906.

Máximo Fernández.

Bernardo Soto.

Tobías Zúñiga.

Criterio sano

No son, no han sido nunca las pasiones y el estudiado cálculo las que han determinado las resoluciones justas y serenas; no ya en los áridos problemas de la política y sus hombres, sino en los más pequeños asuntos de la vida.

Las pasiones en sus diferentes formas alucinan al hombre: le hacen esclavo de la ambición, le llevan al mayor rebajamiento moral y social, y perdido en la irritante excitación, marcha por el camino que le marca su extraviada imaginación, arrollando á su paso la razón, la justicia y los intereses más caros.

Después de un período de disimulada calma, se ha destacado con irreflexivo furor el inculto vendaval de insanas pasiones, queriendo barrer limpias reputaciones y honrados procedimientos, que la socie-

dad costarricense conoce, y que, aún distantes en opiniones políticas, reprueba la conducta de quien amparado del libelo, calumnia, insulta y deshonor á caballeros prestigiados, por el solo hecho, de no prestarse con su digno proceder á los manejos ambiciosos de los eternos vividores de la baja política ó de la incapacidad dentro de lo noble y decente.

Nos aflige el ánimo presenciar tal rebajamiento: no le tememos; pero esos avances, que separándose de principios, llegan hasta la sagrada reputación de la persona, demuestran que la enemistad hidalga se ha perdido, y que á pretesto del bien de la patria, se deshonoran sus más preclaros hijos. ¡Es inconcebible!

Por nuestra parte seguiremos una conducta serena, lucharemos, defenderemos nuestros ideales, contestaremos á los cargos lógicos y razonables que á la Unión Republicana se hagan, dentro siempre de un criterio sano; y al obrar así, enaltecemos la democracia y la libertad; damos honor á los Jefes y obramos con caballerosidad para con nuestros enemigos.

Así entendemos la política.

"La Unión Republicana"

Diario político y de Intereses Generales

DIRECTOR,

LUIS CRUZ MEZA

REDACTORES,

**FRANCISCO MONTERO B.
RICARDO COTO FERNANDEZ
VICTOR FERNANDEZ G.
ALBERTO VARGAS CALVO
FRANCISCO CONEJO C.**

ADMINISTRADOR,

TACIO CASTRO

OFICINA

Contiguo á "La Buenaventura"

Bocetos

Tobías Zúñiga Castro

Si entre todos los altos méritos del ciudadano cuya candidatura á la Presidencia de la República acaba de ser solemnemente proclamada por la Unión Republicana, hubiésemos de indicar el que especialmente le señala y le distingue, dando el tono característico de su personalidad política y social, sin vacilación escribiríamos: LEALTAD; seguros, á la vez de que ningún otro título fuera más grato á su espíritu austero y levantado.

Tobías Zúñiga, en efecto, ha librado empeñosamente la batalla de la vida, hasta llegar á las cumbres de la pública consideración; pero esa victoria, que muchos no consiguen sino por la osadía de su empeño ó por las audacias de su resolución, después de luchas encarnizadas en que no siempre son buenas las armas que se esgrimen ni legítimos los triunfos que se obtienen, la ha alcanzado él, combatiendo como caballero sin tacha y sin miedo, en torneo franco y generoso. Los que desde hace veinte años hemos podido seguir con mirada cuidada el desarrollo patrio en todas sus múltiples manifestaciones y varios aspectos; los que, tantas veces con profunda angustia y tantas veces con pleno regocijo hemos observado la marcha de nuestra vida nacional y hemos palpado con sus vicisitudes y hemos marchado con honda satisfacción, en el libro de nuestros recuerdos, los avances hechos en el camino del bien y del progreso, conocemos la colaboración modesta pero firme, sencilla pero valiosa, que á Tobías Zúñiga se debe en esa obra común del patriotismo costarricense.

Porque lo mismo en el Poder que en la oposición; como Ministro ó como simple ciudadano, el candidato de la Unión Republicana ha tenido siempre en benéfica actividad, al servicio del país y de sus compatriotas, las acrisoladas energías de su inteligencia y de su corazón.

Secretario de la Legación enviada en 1885 á Nicaragua, cuando la trágica aventura de Justo Rufino Barrios desencadenó en Centro América el huracán de la guerra, tuvo entonces ocasión de unir por primera vez su nombre á la labor valiosa que por

Costa Rica ha realizado el eminente repúblico que rige hoy nuestros destinos. Ministro cuatro años más tarde del mismo señor Esquivel y su enviado á Guatemala, cuando por segunda vez parecían amenazarnos las violentas iniciativas unionistas, fué también su compañero en los días de prueba y de ostracismo que á la tormenta política del 89 siguieron, como ha sido su colaborador muy activo en los tres primeros años de su presente próspera administración.

No es tiempo ahora de aquilatar la obra personal efectuada por el señor Zúñiga en las etapas de su vida pública á que nos hemos referido, ni de decir qué parte de lo realizado en los servicios administrativos se debe á sus propias iniciativas ó á sus aciertos de ejecución; pero es tiempo ahora, como siempre, de afirmar con la altivez de la veracidad, que en todas ellas ha servido leal y honradamente á su patria y á su Jefe, lo mismo cuando tuvo á su cargo, en el Ministerio de la Guerra ó en el de Gobernación, el orden y la seguridad del Estado, que cuando más tarde le fueron confiados los delicadísimos intereses de la Hacienda Pública.

Otro de los aspectos de su personalidad política, el que tal vez ha contribuido más poderosamente á crearle las invencibles corrientes de respeto y de consideración que en el pueblo todo en su favor se advierten, es su actitud resuelta y valerosa durante los cuatro años de lucha cívica que al advenimiento del actual Gobierno precedieron. Adversario franco y decidido de la Administración Iglesias, estuvo siempre en las primeras filas de los que la combatían, sin esquivar nunca las responsabilidades de su empeño, y desafiando siempre los peligros de la lucha; pero cuidando, sobre todo, por peculiar impulso de su generosidad, que no faltara nunca el refugio de su casa y los auxilios de su munificencia á los perseguidos del Poder.

Indicado, hace un año, para Candidato á la Presidencia de la República, por un numeroso grupo de ciudadanos, que constituyeron luego el Partido del Pueblo se retiró inmediatamente del Ministerio que servía, consagrando por los hechos la sinceridad de su credo republicano, y descendiendo así á combatir abajo por el triunfo de su causa, sin más auxilio que el que sus propios prestigios y la virtualidad de sus ideas le procuraban.

Tal es, á grandes rasgos, la personalidad que para llevar la Unión Republicana á la victoria, acertadamente ha sido escogida por los preclaros jefes de los Partidos Republicano y Republicano Independiente. Licenciados don Máximo Fernández y don Bernardo Soto. Cuando en 1901 fué necesario realizar un movimiento nacional para que la República se salvase, al frente de él apareció el señor Zúñiga como Presidente de la Directiva Central del Partido Republicano que entonces proclamara la candidatura del Benemérito Soto. El puesto que ahora se le confía al ilustre hijo del pueblo que por su propio esfuerzo

tanto se ha elevado, para que lleve hasta el Capitolio la bandera de la democracia en una lucha no menos difícil y trascendental que aquélla, es el más alto que los costarricenses pueden discernir.

Con orgullo y con satisfacción se lo confían porque saben que lo desempeñará con honor y con gloria y que, cualesquiera que sean los resultados de su alta gestión en el presente gravísimo empeño eleccionario, sabrá honrar siempre el nombre de la patria

PARA EL ENEMIGO

Somos el manso lago de aguas cristalinas. No tenemos el oleaje tempestuoso de los mares. Arrullada la planicie de nuestras aguas por la brisa de la paz, en las orillas de ese lago no se experimentan movimientos de flujo y de reflujo.

Cubiertos por la bandera immaculada de la patria, aguardemos los hijos del trabajo de esta tierra, que la ley nos respete, que la justicia nos ayude, que Dios nos ampare.

Somos el árbol corpulento de tres ramas magestuosas que desafía orgulloso las tormentas de los cielos y el hacha de los leñadores de la tierra. No hacemos daño á nadie; pero no permitimos que nadie se atreva á provocarnos.

Seguros de nuestro triunfo, iremos erguidos y orgullosos á depositar nuestros votos por el ciudadano electo por la Unión Republicana para ejercer la Primera Magistratura de la República en el próximo periodo de Gobierno. Contamos para ello con la firmeza de nuestras convicciones, con la rectitud de nuestro carácter, con la imparcialidad absoluta de los hombres que hoy gobiernan á Costa Rica.

Somos el muro formidable que impasible ve posarse en sus alrededores á los bichos que en el silencio de la noche lanzan gritos de impotencia.

Indiferentes contemplamos las asechanzas del enemigo, las calumnias de los viles, los insultos de los malos. Tenemos fe en la victoria; el país está con nosotros; los buenos siempre triunfan; la justicia está con nosotros, con nosotros la ley; con nosotros el derecho.

Y nadie puede contra el mandato soberano del pueblo. Así lo ha dicho Víctor Hugo: "La conciencia del hombre es el pensamiento de Dios."

Revolver las aguas de ese lago es para que se desborde y se precipite en cientos de cataratas que pedirán ante los hombres lealtad y que invocarán justicia á los cielos.

Derribar el árbol corpulento, es convertirlo en millones de astillas que irán á elevarse como puñales en las entrañas de los protervos.

Romper el muro, es hacer saltar por todos lados retazos de cal y canto que irán á aplastar con-

ciencias vendidas é intentos torcidos.

Queremos, esperamos enemigos caballeros. En lid honrada estamos dispuestos á la lucha. En noble, en decente terreno, nos encontrarán con las armas bien templadas, dispuestos á vencer ó á ser vencidos.

Pero si—vice versa—quieren que les sigamos al lupanar, se quedan solos.

Nuestro triunfo es seguro. Dos caminos le quedan al enemigo.

Conducta noble y actitud caballerosa para que los tratemos con las manos.

Campaña innoble y armas infames, para que los tratemos con los pies.

Escojan.

El problema político

Hace pocos días la solución del problema político estaba envuelta en la incógnita más completa. Nadie podía asegurar cuál sería el resultado de la contienda que los costarricenses todos acabamos de presenciar y en la cual hemos tomado parte. Pero hoy ya no es una incógnita el resultado: es una cosa perfectamente resuelta. Saben los costarricenses que el futuro Presidente de la República, que el sucesor del Licenciado Esquivel, será el ciudadano Tobías Zúñiga Castro.

La Unión Republicana, nacida entre el pueblo, proclamada por él en las calles de San José ante una manifestación del Partido Nacional, manifestación irritante por los medios empleados para llevarla á cabo, esa unión de las agrupaciones democráticas, es ya un hecho positivo.

Es cierto que á nosotros los republicanos nos hubiera gustado que el candidato designado para fusionar los elementos anti-pletistas hubiera sido el Licenciado Fernández y que á los republicanos independientes les hubiera gustado que hubiera sido el Licdo. Soto, pero habíamos dicho cualquiera de los tres, y resultó el señor Zúñiga y con él vamos á la elección de abril.

Tuvimos confianza en don Máximo y lo proclamamos nuestro Jefe, porque en él vimos la encarnación de nuestros principios, hemos luchado con entusiasmo por verlo ascender á la Presidencia de la República, hoy lo vemos poner su firma al pie de la proclamación de la candidatura de don Tobías, nosotros lo seguimos á donde quiera que él vaya, si tuvimos confianza en él para que manejara los destinos del país, ¿no se la íbamos á tener para un arreglo en el cual va la salvación de la democracia?

Os hemos atacado, es cierto, pero es la hora de olvidar las heridas recibidas en la lucha, que ellas no tienen otra razón que el interés de partido; somos todos costarricenses, somos una sola familia y no establezcamos profundas divisiones entre los hermanos, porque todos juntos podemos realizar nuestro gran ideal: el engrandecimiento de Costa Rica y el establecimiento de un gobierno popular.

¿Habrá algún hijo del pueblo que no sea capaz de alegrarse de esta vic-

toria conseguida por la democracia contra la doble imposición del capital y de los empleados públicos? Del capital cuando los "gamonales" cletistas dejaron á los peones sin trabajo, á familias sin abrigo porque no querían dar su voto por una candidatura divorciada con el pueblo. De los empleados públicos, que emplearon su tiempo en propagar una candidatura que, anémica de popularidad, querían hacerla vivir con inyecciones de protección oficial y de dinero. ¿Quién no recuerda la lucha de ayer, en la cual hubo empleados del Gobierno que se echaron el pudor en un bolsillo roto, y se dedicaron á imponer un partido aborrecido con razón?

¿Quién ha olvidado que el cletismo con alarde injurioso para las públicas libertades, decía que don Cleto sería el Presidente á todo trance?

¿A todo trance? ¿Y el pueblo es nadie? El pueblo no quiere el triunfo del Partido Nacional, porque el pueblo quiere lo honrado, lo no impuesto, lo que no necesita de la tiranía del dinero para surgir, el pueblo no se vende, el pueblo desea ver elevarse á los hijos suyos, y los eleva con los alientos propios de los trabajadores.

La victoria, pues, ya no es un problema, es del pueblo. No es de Tobías Zúñiga, sino de la democracia. Su lucha caballerosa y decente, ha sido coronada con el más feliz de los resultados.

No os alegréis antes de tiempo, nos dice algún prudente ó algún medroso, ved los preparativos que se están haciendo.

No, no os ufanéis de vuestro triunfo, el cletismo no duerme y está en el Poder.

Sí, respondemos nosotros, está en el Poder; pero el pueblo es el soberano. Se reirán del pueblo, como lo han hecho otras veces, nos responden.— Pero el pueblo tiene á su favor una mayoría aplastante, y no quedará un solo elector que no haga efectiva la soberanía popular. No importa que evolucione el cletismo. Si pretende meter miedo, sepa que el pueblo no se asusta que ha recibido ya su bautismo y que está resuelto á votar por el candidato de la democracia. No nos importa el nombre, lo que nos importa es que venga de abajo, no de arriba. No nos importa el individuo: competente será para el puesto á que lo queremos llevar, cuando compatriotas nuestros lo han proclamado Candidato y para hacer su candidatura no necesitó de los auxilios de empleados públicos, ni de la contribución de los enemigos de los peones, que son pueblo.

Meted, oh! cletistas á la cárcel á la mayoría que os lleva la Unión Republicana y os habréis quedado en el Poder, pero con todo el país en contra. Perseguid á un solo elector y tendréis el Poder, pero á Costa Rica de enemiga y os encontraréis con el estado de cosas en que vino la tramsacción, la cual no fué otra cosa que la capitulación de un dictador por falta de elementos con que mantenerse en el Poder, fué la capitulación, por el rechazo que todo el país le hacía. Sois muy hombres, verdad cletistas,

pues revolucionad contra el pueblo, arrebatadle el triunfo á la mayoría, tenéis los cuarteles en vuestro poder, pero oídnos bien: Lograréis quedaros en el Gobierno de la Nación, pero la Nación os rechazará y al frente de ella se encontrarán á Tobías Zúñiga, que no abandonará al pueblo; á Máximo Fernández que ha probado que no lo abandona y á Bernardo Soto que es el amigo del pueblo en todos los tiempos.

Si os atrevéis á burlaros de los 506 electores, haced prevalecer vuestros 351, pero sabed que se os viene una situación insostenible.

Haced una sola violencia más y asistiréis á vuestros desprecios políticos.

El triunfo es de la Unión Republicana y no habrá uno solo de los electores que desoiga la voz de su Jefe, es cuestión de vida ó muerte de la democracia en Costa Rica.

Hagamos vencer las agrupaciones democráticas y habremos puesto punto final á los partidos oficiales, habremos cerrado el capítulo de las imposiciones y la República habrá nacido, engendrada por los hijos del trabajo y mantenida por los soldados de la libertad.

UN ELECTOR

CARTA ABIERTA

Sr. Redactor de "El Grito del Pueblo"
San José.

Muy señor mío:

Sírvase tener por retirada mi suscripción á ese diario.

Cuando la solicité no había visto ni un solo número de él, y por lo mismo no conocía sus tendencias políticas, en cuanto á pretender desprestigiar sin conseguirlo, no hay duda, á mi muy respetado Jefe, el eximio republicano Licenciado don MÁXIMO FERNÁNDEZ.

No debo yo contribuir ni con un céntimo para el sostenimiento de un periódico que de manera tan inconveniente pretende echar sombras sobre la muy limpia reputación del Licenciado Fernández.

Pensaba yo que ese periódico trataría decentemente de las actuales circunstancias políticas y reconozco que me equivoqué en esa apreciación.

Sírvase tomar nota de esta manifestación franca de mi modo de pensar.

Su atto. servidor,

ALBINO VILLALOBOS.

Heredia, febrero 21 de 1906.

TELEGRAMA

(Recibido en San José el 21 de febrero de 1906 á las 5 p. m.)

A TOBIAS ZÚÑIGA C.

Gacetilla de Heredia publicada en *El Grito del Pueblo* de hoy, absolutamente falsa. Sotistas y Fernandistas aceptan gustosos la designación hecha en usted.

José M ^a Fonseca G.	Zuñiguista
J. Rafael González	Sotista
J. Lorenzo Zumbado	Fernandista
Guillermo Sáenz C.	Sotista
J. Francisco Fonseca	Sotista
Tranquilino Sáenz	Zuñiguista
José María Morales	Sotista
Ramón Meza	Sotista

Recaredo Dobles	Fernandista
Ernesto González	Fernandista
C. Lizano	Fernandista
J. García G.	Fernandista
Juan Granados	Fernandista
J. Fermín Meza	Sotista

y otras muchas firmas.

ENTREVISTA

El Candidato de la Unión Republicana, Don TOBIAS ZÚÑIGA CASTRO, tuvo ayer una entrevista con el señor Presidente de la República, en la Casa Presidencial.

Las mentiras cletistas

El Grito del Pueblo dijo que la electoral de San Ramón no entraba en la Unión, y para demostrar la falsedad, publicamos el siguiente

TELEGRAMA DE SAN RAMON

Depositado el 20 de febrero á las 8.50 p. m. y recibido el mismo día á las 9 p. m.

A "El Derecho"

Electoral fernandista de ésta acoge con entusiasmo candidatura Unión Republicana para salvar principio alternabilidad. Ningún elector falta al puesto que la disciplina, cordura y patriotismo aconsejan.

Por correo enviaré acta debidamente firmada.

Corresponsal.

GOLPES DE HACHA

Leyendo *El Noticiero* y *El Combate*, revivido con otro nombre. (la grita) se puede saber qué es lo que piensan y por dónde van los del círculo cletista. Se le puede tomar el pulso y convencerse de que están nerviosos; de que su derrota no tiene vuelta de hoja.

Ora dicen una cosa, mañana otra, y con tanto decir y con tanto inventar, ellos mismos se enredan en la malla y no saben á donde dirigirse. Les sucede ni más ni menos, lo que á los ejércitos que huyen en desbande después de ruda retrienga en que el laurel de la victoria no les ha sido propicio.

Van, por el campo de los vencidos, silbando la marsellesa del encono, cuando debieran silbar la marsellesa de la paz.

No saben qué hacer ni en qué palo ahorcarse. Tan pronto piensan en la intriga como en los cuarteles; tan pronto insultan y se dan á todos los santos como piensan en un "cuarto".

En un cuarto de qué, dirá el lector. ¿En un cuarto de lotería?

Ellos recurren á todo, se lo imaginan todo, pero nada les alienta.

Están desconsolados, están rabiosos, ó no están de ningún modo: están sencillamente, "descuajirngados" sin saber por dónde ir ni por dónde orientarse, hablando á veces con las piedras ó sin hablar nada, pero pensando siempre en cosas terribles, en

revueltas ó asonadas que no encajan en nuestro pueblo de suyo pacífico y laborioso, enemigo de aventuras locas, de manifestaciones rebeldes cuando la razón ampara los principios y la ley protege al ciudadano

¿Un cuarto? Sí, un cuarto grita "la grita". ¿Pero un cuarto de qué? ¿De conversión? Del Asilo? ó de la lotería?

No, no es eso. Reclaman un cuarto en discordia cuando es ya más de medio día. El cuarto que no ha mucho los puso á temblar y á correr, á inventar defectos cuando el cuarto que ahora propone "la grita" pudo ser una bella realidad, una solución del problema.

¡Ah, pillines, os conocemos! Queréis abrir brecha con el nombre de un ilustre ciudadano. Queréis hacer arma de su prestigio para sembrar la división, para establecer la discordia entre las compactas filas de la prepotente Unión Republicana.

Os estamos observando. No os perdemos patada. Por ese camino no váis á ninguna parte. Ensayad otras intrigas Ensayad otros juegos, que ese por viejo ya no pega.

Si queréis triunfar esperaos á las elecciones de 1910. Habrá entonces elecciones completamente libres. Habrá República. No habrá candidaturas oficiales porque las candidaturas oficiales relajan la ley y pierden á los hombres.

Así es en Costa Rica.

(De "La República".)

PERMANENTE

Asegura capciosamente *El Grito del Pueblo*, que su redacción la componen sotistas y fernandistas.

Eso no es cierto.

La redacción de *El Grito del Pueblo* es neta y exclusivamente cletista, como son cletistas todas las bolas que corren con ánimo de fomentar la división en la compacta y formidable Unión Republicana.

El Grito del Pueblo es el grito del cletismo en derrota.

GACETILLAS

Altas y bajas.

La corneta nos tiene los oídos atormentados con el toque continuo de bajas y altas. Con escrupuloso cuidado están averiguando la filiación política de los jefes y oficiales de los cuarteles y en cuanto se sospecha no ser cletista, se le da de baja y se repone con otro del bando dominante.

No es ese el camino del triunfo; está en las urnas electorales, y allí los cletistas le tienen perdido.

Dificultades.

Aunque no esté en armonía con el carácter serio de esta hoja, sin embargo damos cabida á la noticia de que tuvieron dificultad los cletistas para conseguir el Teatro Nacional para la reunión política del 4º candidato de "El Grito de la Botica." El torero Carancha en vista del contratiempo, ha ofrecido el Beti-Jai para la reunión. ¡Se salvó la patria!

“La Nacional”

Fábrica de tabacos y cigarrillos, situada 125 varas al Sur de la Botica Francesa. Anexo á esta fábrica hay un departamento donde encontrará el público constantemente por mayor y al menudeo, papas, ajos, café molido, harina de maíz, de arroz y gofio.



“La Nacional”

de Eloy González

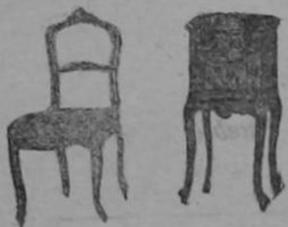
Una visita á esta fábrica por los comerciantes y consumidores sería de utilidad.

Librería de J. J. A. Montero
Contigua al Imperial Hotel

Acaba de recibir:

Bandas de hule, varios tamaños y precios. Estuches para ingenieros. Papel para planos. Tipos caucho, varios precios. Sobres y cartulinas en blanco y de luto. Tinta indeleble. Tinta china líquida y sólida. Papel de color. Libros en blanco para grande y pequeña contabilidad. Papel música y cartones música. Platinos para banda. Cañas para todos instrumentos, zapatillas y resortes. Cuerdas para varios instrumentos. Llaves para pianos. Boquines y tapaboquines. Palos para billar grandes y pequeños. Lacre fino y ordinario. Tiza para escuelas. Libretas para bolsillo, finas y ordinarias. Memorándums. Libros talonarios, etc.

TODO ESTO A PRECIOS REDUCIDOS



Taller de Carpintería, Ebanistería y Construcciones

—DE—
JOSE MARIN G.

Se hace toda clase de trabajos concernientes al ramo.
Dirección: 50 varas al S. de la Botica Francesa.

SASTRERIA ESPAÑOLA

—DE—
GREGORIO EXPOSITO

Además del nuevo surtido de casimires de muy buena calidad que recientemente he recibido de España é Inglaterra, ofrezco al público, en particular á mi escogida clientela, buen corte y magníficos operarios, como baratura y esmero.

—Avenida Central, 25 varas del Mercado—

A MIS CLIENTES DE PUERTO LIMON

En el deseo de servir mejor á mi numerosa clientela, he abierto un sucursal de mis negocios en el edificio del señor de la Guardia, en uno de los locales que quedan entre la Farmacia Internacional y la Botica Nueva, el mismo que ocupó el señor don Clemente Santos.

EMILIO ARTAVIA



LA POLAR
GRAN FABRICA DE VELAS
—DE—
IGNACIO G. GARCIA

Sita en la calle del Cementerio, contigua al establecimiento de don Cesáreo G. García; ofrece al público las velas elaboradas en su nueva Fábrica, que dadas las máquinas de reciente invención con que cuenta, podrá competir en este ramo de la industria con cualquiera otra de su índole.

Cualquier pedido de cajas de velas que se haga á esta fábrica será atendido con el mayor esmero y prontitud.

Se fabrican velas de todo tamaño y su calidad, y puede competir con las extranjeras marca BUQUE.

BOTICA UNIVERSAL

Sucursal de “La Violeta”

Esta casa ofrece las mismas condiciones y garantías de “LA VIOLETA”. Ventas al por mayor y detal.

Su lema es PRONTITUD y EXACTITUD.

T'ip. del Pueblo